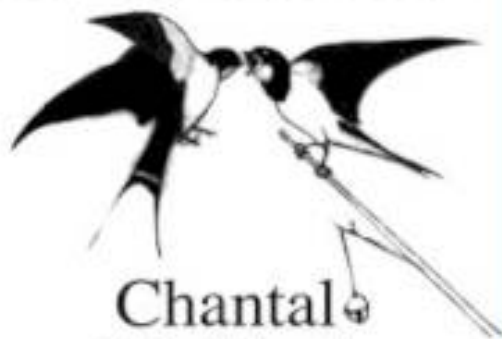


LA HERIDA  
EN LA LENGUA



Chantal  
Maillard

TUSQUETS  
EDITORES

---

*Nuevos textos sagrados*

## Índice

PORTADA  
SINOPSIS  
PORTADILLA  
CITA  
LA HERIDA EN LA LENGUA  
ADHERENCIAS  
DESPRENDIMIENTO  
POLVO DE AVISPAS  
LA CEREZA  
LA AGUJA / MERODEOS  
MORDERSE LA LENGUA  
EL DESGARRO  
SIDERMITAS  
BALBUCEOS  
CRÉDITOS

## SINOPSIS

Prosiguiendo su extraordinaria trayectoria, en la que ha logrado una voz única y sin concesiones, reconocida con los más prestigiosos premios, Chantal Maillard vuelve a la poesía tras más de siete años sin publicar, y lo hace con un libro que es en realidad un tríptico. *La herida en la lengua* trata del dolor y del cuerpo, como exploró en títulos anteriores, del descoyuntamiento del grito y de la sintaxis, pero también de la pequeñez y la fragilidad, amenazadas por poderosos y violentos, así como del vórtice en el que se abisman los sensibles, al que parecen abocados poetas y pensadores. Y los poemas de esta nueva entrega vuelven a ser encantamientos silenciosos, hirientes balbuceos, que resuenan en los lectores con inusitada intensidad.

# Marginales 288

*Nuevos textos sagrados*

Colección dirigida por  
Antoni Marí

Chantal Maillard

LA HERIDA  
EN LA LENGUA

TUSQUETS  
EDITORES

Él —el Hambre, la Muerte— copuló con la Palabra mediante la mente.

*Bṛhadāraṇyaka Upaniṣad, 1.2.4*

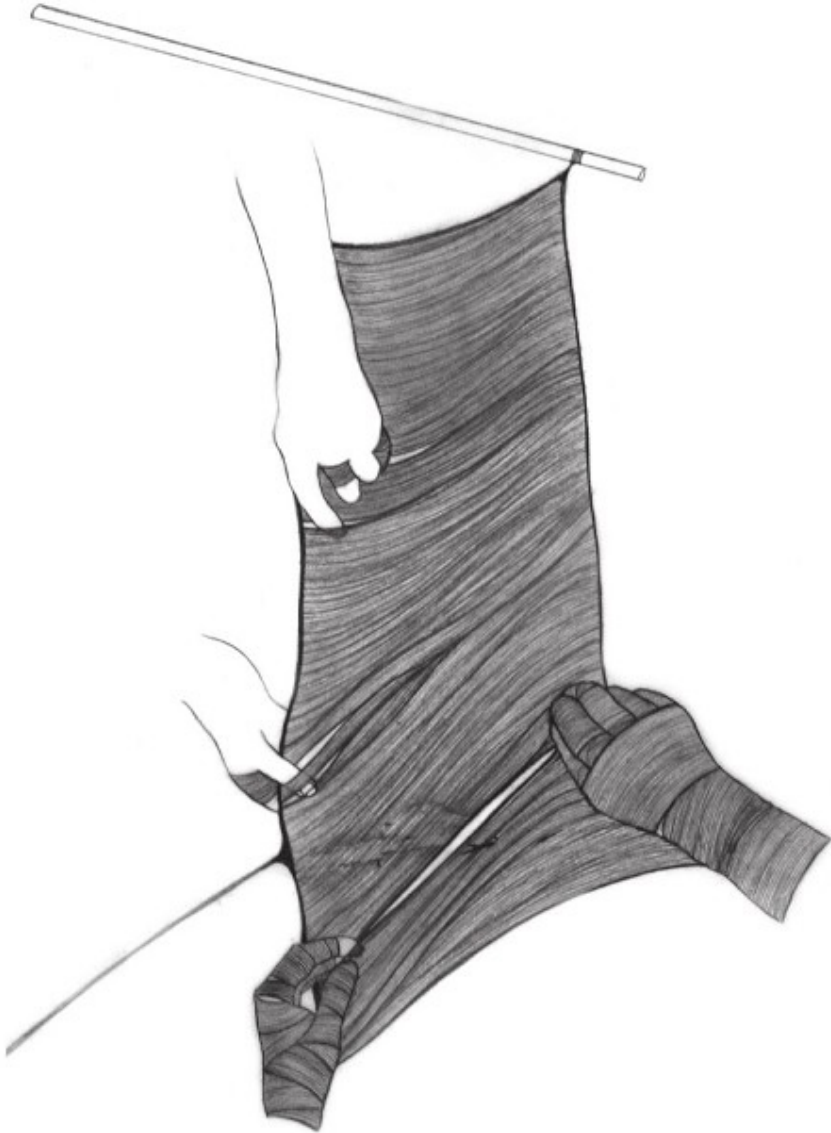
Llamarás poema a un encantamiento silencioso, la herida afónica que deseo aprender de ti de memoria [*par coeur*].

JACQUES DERRIDA

Pero la verdadera puerta está escondida y no puede ser revelada. Sólo la he rozado contemplando la mente.

BODHIDHARMA

# LA HERIDA EN LA LENGUA





## ADHERENCIAS

Bajar / al  
cuerpo  
cuando / cada vez  
hallar  
la máquina  
oírla  
  
es / el espanto.

Entre la carne  
líquida  
a tientes  
Hurgar —jugos—  
a oscuras no / la  
claridad

Ver / Hilos antiguos  
reteniendo  
atrás  
el cenagal

(La más antigua)  
(Esa) conciencia  
—¿conciencia?—  
atención tal vez  
la más antigua

—los muelles de un  
camastro  
tras la pared vecina—  
Inter-ferencia  
Reintegro a lo percibido  
la mediatez del aire  
Constatar / el alma  
entre  
los huesos

Agradecer  
la tregua.



Lágrimas no. Tan  
sólo a veces un  
sobresalto  
proyecta al cuerpo contra el muro  
(de una casa por dentro  
—o fuera, es lo mismo)

Ah, y también la náusea.  
Al abrir los ojos  
cada mañana  
la náusea

y la marea del miedo  
subiendo entre los juncos.



Descuidado de sí  
por un instante  
el yo  
rodando va que mengua  
hacia su centro

siempre desvelado  
en cambio  
el ojo que retiene

las hebras (a su  
ovillo)

Dormir

como  
hacia el origen

antes de la escritura  
antes de la palabra

cuerpo  
dichoso si tan sólo  
posible fuese nunca  
despertar